

CINE:REVISTA



SHIRLEY MASSON
protagonista de "La pequeña vagabunda", del Programa Verdaguer

Núm. 42

15 cénts.

Cinematográfica Verdaguer, S. A.

Consejo de Ciento, 290 -:- Teléfono 969 A.

BARCELONA



Todo empresario amante de
sus intereses no anotará para
la próxima temporada una
sola película sin tener en
cuenta las grandes exclusivas
: : : que le ofrece el : : :

Programa Verdaguer

CINE - REVISTA

Año II

Redacción y Administración: Enrique Granados, 30 - Barcelona

8 Julio 1922

LA VIDA EN LOS "STUDIOS"

LOS ENTREACTOS DE REPOSO

Los entreactos a que nos referimos no son los de "cine", o sea, los que, algunos "cines" fijan, dividiendo el programa en dos partes, permitiendo así a los especta-

dones de la filmaje, van tomando el *five o'clock tee* — y solo quedan absolutamente libres después de las siete y muchas veces a las ocho.

ni todos los artistas están completamente y permanentemente en el *plateau*. Unos salen, otros entran — y este juego del filmaje permite que todos tengan de tiempo en tiempo unos momentos de libertad y reposo: es a esa libertad y a ese reposo, bien corto que nosotros llamamos los entreactos de la cinematografía.

Esos entreactos tienen, para el periodista cinematográfico, un valor extraordinario por dos motivos: primero, porque solo durante ellos nos es permitido conversar con los artistas y obtenemos las informaciones que más interesan al público; segundo, porque, en ellas uno puede apreciar, en plena intimidad, los caracteres de las estrellas; sus pequeños vicios, sus distracciones, sus gustos...

A sí, por ejemplo, Priscilla Dean, durante esos entreactos hace un bordado que parece ser siempre el mismo; Mary Picford, lee, lee mucho, casi siempre obras de filosofía; Gloria Swanson, en



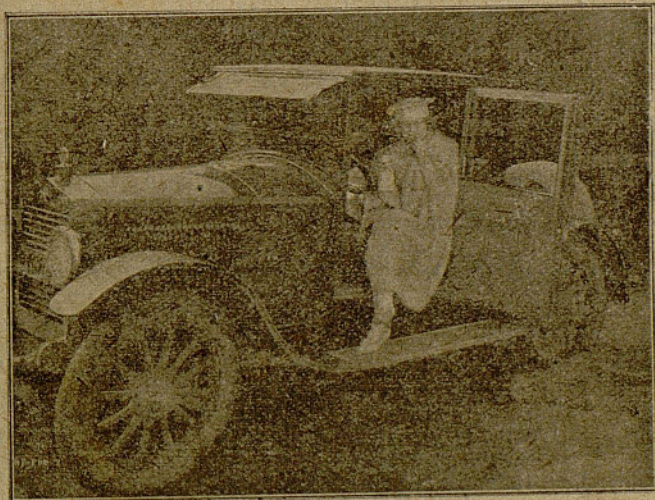
CAYENA cercado por su "froupe" en un entreacto de reposo, en pleno West

dores, unos minutos de luz. Los entreactos de que se habla en este artículo, son aquellos en que los artistas de la pantalla pueden reposar algún tiempo, entre el trabajo violento del filmaje de dos escenas.

Como ya lo dijimos varias veces, habitualmente el horario de los artistas de cine es el siguiente: a las seis o las siete de la mañana, en los *studios* se reúnen para los primeros trabajos del día, los cuales duran hasta las doce y media. Casi siempre, aprovechan este primer período de actividad para los trabajos exteriores, cuando esos exteriores no están muy lejos del *studio*. Entretanto, cada artista busca unos momentos de reposo, entre sus salidas y entradas en escena, para tomar, rápidamente un pequeño desayuno.

A las doce y media almuerzan rápidamente, y a las dos, regresan al trabajo. A partir de las cinco, uno a uno, según las con-

Nuestros lectores comprenderán que, en ese horario severo el trabajo no es constante — visto que



WANDA HAWLEY bebiendo una botella de leche en un momento de reposo

ALREDEDOR DEL MUNDO

BEBE DANIELS NOS CUENTA COMO INGRESO EN EL CINE. — Ya una vez CINE-REVISTA ha publicado algo sobre la biografía de Bebé Daniels. Nuestro corresponsal en Los Angeles, señor Díaz de Saa envíanos el resumen de una conversación que ha tenido con la bellísima estrella:

"Ingresé en el cine porque necesitaba agitación, ejercicio.

No te rías, lector amigo, porque ésta es la pura verdad.

Esto ocurría hace la friolera de diez años cuando el cinematógrafo era mirado por las personas "serias" como una cosa de chiquillos.

Por aquel entonces yo había interpretado ya varios papeles infantiles en unos cuantos dramas y comedias del teatro hablado, pues a los cuatro años de edad "debuté" en las tablas. Los papeles infantiles de los dramas *The Prince Chap* y *The Squaw Man* los interpreté tantas veces, que perdí la cuenta de ellas.

Cuando tenía solamente ocho años, me encontraba en la ciudad californiana de Los Angeles con la compañía de Lewis Stone, interpretando el papel infantil de "Little Hal" en el drama "The Squaw Man", que he mencionado antes. Este drama de costumbres indias se representó infinidad de veces en el teatro Belasco de la angélica ciudad. Probablemente debido al exceso de trabajo caí enferma y tuve que abandonar la escena, por consejo médico.

En aquel tiempo había varios "estudios" cinematográficos distribuidos por los alrededores de Los Angeles; pero, como dije antes, todo el mundo tomaba el cinematógrafo como cosa de chiquillos. Esto ocasionó que mi madre lo pensase dos veces, cuando

un representante de la vieja empresa Selig Polyscope solicitó mis servicios para interpretar un papel infantil en la película "A Common Enemy", basada en un asunto de la guerra civil norteamericana.

"La salud de su hija mejorará notablemente con el ejercicio al aire libre" — le dijo el representante de Selig a mi madre —. "Además, Bebé tendrá que mon-



tar a caballo varias horas durante el día. El sol y el aire la pondrán buena en una semana."

Sólo así mi madre consintió en que me presentase por primera vez delante del objetivo de una cámara cinematográfica. Desde aquel día he interpretado películas, salvo por cortos intervalos, durante los cuales, por variedad, he vuelto a la escena hablada.

La vida de una actriz de cine no es tan risueña como la pintó el representante de la Selig a mi madre. En las primeras películas que interpreté, mi vida estuvo muchas veces en peligro. En una ocasión, interpretando una

película del asunto del "salvaje Oeste", unos indios me capturaron, me amarraron a través de la grupa de un caballo como un fardo, y, soltando dos fuertes latigazos al animal, éste echó a correr desbocado por entre los árboles de un bosque. Por verdadero milagro no me estrellé contra un árbol, aunque recibí varios golpes y contusiones de importancia en diferentes partes del cuerpo. ¡Gajes del oficio!

Sin embargo, poco fui acostumbrándome a tomarle cariño al sol, al aire, a los golpes y a toda clase de peligros, que por nada del mundo hubiese aceptado la mejor proposición de regresar a la escena hablada.

Aun en aquella época en que el cinematógrafo estaba en la infancia, como suele decirse, me inspiraba tal confianza, tenía tanta fe en su porvenir, que siempre trabajé con la esperanza de obtener la debida recompensa a tanto sacrificio. Y aquella confianza que tenía en el cinematógrafo y en su brillante porvenir, se ha visto plenamente cumplida, pues el cinematógrafo es hoy el más popular de todos los espectáculos y el diseminador más formidable de la cultura que existe.

Estoy satisfechísima de haber ingresado en el cine en tan temprana fecha y más satisfecha aún de haber podido seguir paso a paso las variaciones, siempre en sentido progresivo, de este maravilloso arte."

EL TRAJE DE LUCES DE RODOLFO VALENTINO. — En los Estados Unidos está de moda nuestro novelista Blasco Ibáñez, después de la adaptación cinematográfica de "Los cuatro jinetes del Apocalipsis" en la cual la casa Metro ha gastado cerca de 800,000

todos esos entreactos bebe pequeñas botellas de leche.

En cuanto a los hombres, Cayena acostumbra — sobre todo cuando trabaja en el West, aprovecha sus entreactos, el del medio día y el de las siete, para reunir sus amigos, artistas operadores, *meteurs-en-scena*, alrededor de una mesa y ofrecerles banquetes agradables y alegres, en los cuales

está prohibida la entrada del vino desde antes que el gobierno de los Estados Unidos prohibiese el uso de bebidas alcohólicas; Polo se ejercita en *boxe* con su criado y fiel amigo Ray Maebet; Tom Mix, fuma golosamente la pipa que no siempre puede representar cabalgando.

En los *studios*, los artistas tienen tres lugares donde pasar en

los entreactos: primero, en el propio teatro de *prise de vues* que con destino a sus reposos le ofrecen una gran cantidad de *sofás, fouteles* y *chaise-longes*; segundo los camarinos a los cuales están agregados varios salones; y tercero, en el *foyer* común de los artistas, el cual está dotado de una magnífica biblioteca, piano, pianola, etc.

L. T.

ALREDEDOR DEL MUNDO

dólares, la Paramount prefiere, con todo el brillo, un film basado en "Sangre y Arena".

Ya varias veces hemos publicado informaciones sobre este film y ahora las podemos completar, con las que acabamos de recibir directamente.

El papel de Juan Gallardo, como se sabe, será interpretado por el conocido artista Rodolfo Valentino. Era necesario que su traje de torero fuese exacto y perfecto, y que se destacase de todas las caricaturas que, en el extranjero, se acostumbran a hacer cuando quieren imitar a España.

La casa Paramount no ha dudado en venir a España a comprar un traje de luces auténtico y, por un capricho de la suerte, se dió el caso que el representante encargado de esa compra se enfrentase con un amigo de Belmonte. Este, sabedor de la misión del representante de la Paramount, le ofreció un traje de este "diestro" que él tenía como recuerdo de una tarde gloriosa. Rodolfo Valentino, que tiene la

cios: uno — ese es muy conocido — el del puro. Raro es el verlo en la pantalla o fuera de la pantalla sin tener un cigarro enorme, apretado entre los dientes. El puro llega a ser uno de sus mejo-



res elementos de expresión. El otro vicio (?) es el trabajo del campo.

Teodoro Roberts, rico y con cerca de 60 años tenía el derecho de reservarse un reposo absoluto en sus horas y sus días de libertad. Pero no. Roberts, luego que abandona los studios se dirige a su finca de St-Leo y allí pasa todo el tiempo, tratando la tierra con el interés y con el entusiasmo de un joven agricultor. Y según su misma opinión, no existe mejor medicina para la salud y contra la vejez que ese esfuerzo físico...

GEORGE WALSH... Y EL CASAMIENTO. — Nosotros no podemos jurar que sea verdad. De todas maneras la prensa americana lo afirma. Según esos periódicos George Walsh, el simpático "star", que durante tantos años ha trabajado para casa Fix y que actualmente está conquistando éxitos grandiosos en la Universal acaba de ser héroe de una anécdota que, si fuese puesta en films, mucha gente diría:

—Esto no puede ser. En la vida esto no sucede jamás.

Bueno. Un día, estando George Walsh trabajando, fué un empleado y le dijo:

—Señorito George: en el salón está una dama que pregunta por usted y que afirma que tiene algo muy importante y urgente para comunicarle.

George Walsh está habituado a recibir visitas extrañas de gente también muy extraña, que le vie-

ne a diario a pedir fotografías, autógrafos o su protección para entrar en el arte mudo.

George Walsh que, como todo el mundo sabe, es un chico muy bien educado y dotado de una paciencia verdaderamente evangélica, contestó:

—Bueno. Voy en seguida.

Acabó la escena que tenía que representar y se dirigió al salón destinado a las visitas de los artistas, encontrándose con una joven alta, fuerte, un poco viril, pero a pesar de todo eso, enriquecida por extraordinaria belleza.

—Señorita... — murmuró el simpático artista —. Estoy a los pies de usted. Usted dirá...

—Yo no hablar inglés... acusó la joven.

—¡Ah! Eso es más grave... — contestó George.

—Yo ser sueca — agregó ella. Pero yo... esperar hacerme entender.

—Veremos...

—Yo he venido a los Estados Unidos expresamente para solici-



misma complexión que Belmonte, se lucirá en "Sangre y Arena" con un traje... que no puede ser más a propósito.

LOS VICIOS DE TEODORO ROBERTS. — ¿Cuál es el aficionado al cine que no conoce al Teodoro Roberts, el viejo star americano, cuyo rostro, tan lleno de expresión y de bondad, pone siempre una nota de simpatía en los films que interpreta?

Teodoro Roberts tiene dos vi-



tar de Vd. un gran favor.

George tembló... por dentro pero, sin dudar, se ofreció gentilmente al suplicio.

—Estoy a su disposición, señorita.

—Pero el favor que quiero pedir es muy grande...

—Diga...

—Yo soy una gran admiradora de Vd...

—Gracias. Pero... diga...

—Es un gran favor.

—¿Un retrato mío?

ALREDEDOR DEL MUNDO

—No. Mayor...

—¿Un autógrafa?

La joven se sonrió, y repitió:

—No. Mayor... Mucho mayor.

—¡Ah! Ya sé. Vd. quiere ser artista de cine...

—¡Oh! No. Mayor...

—¿Entonces?

—*Yo querer casarme con Vd...*

Los periódicos americanos no dicen nada más sobre este particular, pero nosotros creemos que el simpático George, ha echado a correr y que aún no ha parado.

RAQUEL MELLER EN BRUJAS. — Henry Roussel piensa filmar próximamente en la vieja ciudad de Brujas (Bélgica), un drama histórico a base de la estrella española Raquel Meller.

FRITZI BRUNETTE REINGRESA EN LA PARAMOUNT PARA INTERPRETAR UNA PELICULA CON JACK HOLT. — La bellísima actriz Fritzi Brunette ha reingresado recientemente en los "elencos" artísticos de la Paramount, para interpretar una película intitulada "The Devil Driver", basada en una novela de Peter B. Kyne, adaptada a la pantalla por A. S. Le Vino, en la cual el conocido Jack Holt interpretará el papel de protagonista. Esta película será dirigida por Joseph Henabery, quien últimamente dirigió también, con señalado éxito, "The Call of the North".

Fritzi Brunette es una bellísima hija del estado norteamericano de Georgia, célebre por sus hermosas mujeres. La última película que miss Brunette interpretó fué la intitulada "The Woman Thou Gavest Me", dirigida por Hugh Ford.

En la película "The Devil Driver" toman parte también intérpretes de la talla de Wade Boteler, Mabel Van Buren, Will R. Walling, Herbert Standing, Fred Huntly, J. P. Lockney, Betty Francisco, Sylvia Ashton y Bobby Mack.

RESSEL ORLA, NUEVA ESTRELLA ALEMANA. — Nadie puede ya dudar de la situación favorable y triunfante que la industria cinematográfica alemana ha conseguido, en los últimos tres años. Mucha gente cree y con

razón, que dentro de poco tiempo ella hará una seria competencia a todos los otros mercados productores.

Para conseguir ese éxito, los alemanes — digase la verdad — no economizarán ni esfuerzos ni gastos para reunir todos los elementos necesarios, desde los grandes decoradores hasta los maestros de la *mise-en-scene*. Pero, los productores germánicos lucharán — y luchan aún hoy — con la falta de estrellas femeninas. Habitualmente la actriz cinematográfica alemana no dispone de cualidades de agrado interna-



cional. Su físico mismo, cuando es bello, no tiene el *chic* especial de los americanos ni hasta de las italianas. Ya se sabe que no hay regla sin excepción, y, varias veces nos ofrecen, en films alemanes, artistas que disponen de todas las cualidades necesarias, pero éstas son en un número muy inferior. Hasta hoy, la única *star* de la cinematografía alemana que agrada en todos los países fué, sin duda, Pola Negri, pero Pola Negri no es alemana; es polaca.

Ahora según leemos en un periódico de Berlín, los alemanes acaban de descubrir la *estrella* que tanto deseaban. Se trata de la actriz Ressel Orla, natural de Leipzig, que, durante algunos años fué bailarina y después artista de drama, y que, hace ya ocho meses, se dedica al cine, consiguiendo efectos absolutamente inéditos en el arte mudo.

Ressel Orla, según la prensa, es una mujer de una belleza fascinante, y está destinada a ser una Bertini o una Gloria Swanson de la producción germánica.

LA BELLISIMA ACTRIZ LILA LEE SE DIVIERTE MIENTRAS TRABAJA. — Cuando la hechicera actriz Lila Lee interpreta las escenas principales de la película "One Glorious Day" pasó varios ratos regocijados con el actor cómico Will Rogers, quien desempeña un importante papel en la película.

Además de reír con los chistes del actor Rogers, Lila Lee, que aún es lo suficientemente mu-chacha para ir a la escuela, entre escena y escena repasaba sus lecciones de francés y de aritmética.

Afortunadamente, Lila Lee tiene el privilegio de estudiar las asignaturas que ella misma escoge, con la seguridad de no ganarse ninguna calabaza a fin de curso.

LA ESCRITORA ELINOR GLYN HACE UN VIAJE ESPECIALMENTE DE INGLATERRA PARA DIRIGIR LA PELICULA "BEYOND THE ROCKS". — La famosa escritora inglesa Elinor Glyn hizo recientemente un viaje de Inglaterra a California con el exclusivo objeto de dirigir la adaptación cinematográfica del argumento de la película "Beyond the Rocks", del cual es autora. Mme. Glyn estuvo constantemente en el estudio de Lasky durante la impresión de su anterior película "The Great Moment", habiendo demostrado gran entusiasmo por todo lo concerniente a la adaptación cinematográfica de su primer argumento.

"Las posibilidades del cinematógrafo son ilimitadas—dijo Mme. Glyn—. Por esto es deseable que los autores se empeñen en producir obras para la pantalla. Es preciso para ello, como es natural, que exista un espíritu de colaboración íntima entre los productores, los autores, los directores y los intérpretes. Sólo de esta manera, tan acertadamente implantada por Jesse L. Lasky en su estudio de Hollywood ofrecense al público películas como "The great moment."

LA NIEVE EN EL CINE

Cómo se imita la nieve. — Una "nevada" que cuesta una fortuna — Dónde se hacen los "films" nevados. — La manera de conocer cuando la nieve es nieve de verdad.



—A mí me gustan mucho las películas en que aparecen paisajes nevados.

¿Cuántas veces, simpáticas y bellísimas lectoras y queridos lectores, habéis oído esta exclamación en labios de los buenos aficionados al cinematógrafo? ¿Cuántas veces habéis sentido ante la pantalla la agradable impresión de ver poblaciones, montañas y caminos nevados? ¿Verdad que entre vuestras preferencias cinematográficas — *passer le mot* — figura en lugar muy preeminente la nieve y que gozáis, viendo trabajar a vuestros artistas predilectos envueltos en abrigos de pieles y en paisajes cubiertos de esa sábana blanca que a nosotros no nos es permitido ver en la realidad más que raras veces?

Seguramente habéis pensado en las dificultades que ha de ofrecer la confección de films de esta naturaleza, puesto que hay que esperar la oportunidad de una nevada o bien llevar a los actores

a cualquiera de esos países en que la nieve constituye un espectáculo frecuente. Y al mismo tiempo — ¿por qué no decirlo, jóvenes lectores? — habréis sentido sin duda alguna exacerbarse el deseo tantas veces experimentado de "trabajar para el cine" al ver uno de esos blancos y hermosos escenarios.

Pues vamos a hacerlos una revelación que si bien destruirá despiadadamente las ilusiones que habéis podido hacerlos sobre el particular, os permitirá mostrarlos bien enterados de uno de los secretos más interesantes de la confección de películas.

En la mayoría de los casos, la nieve que véis en la pantalla no es nieve. (Me imagino el gesto de extrañeza que haréis al leer esta afirmación rotunda.) Pues, entonces, ¿qué es?

Allá va la respuesta. Casi siempre lo que se emplea en los films para dar la sensación de la nieve es sal. Los directores de escena de las casas productoras se han

convencido de que la sal es mucho mejor que la propia nieve para las películas.

Aparte de los inconvenientes que ofrece a los productores de los países cálidos el tener que trasladar sus compañías a otros lugares enormemente distantes en muchas ocasiones, hay una razón de carácter técnico para que la sal sea preferida: la luminosidad de la nieve es tan grande que aún trabajando con el diafragma de las máquinas de *prise-de-vues* cerrado casi por completo los negativos se velan y las figuras de los actores aparecen muy oscuras lo que hace que no se puedan apreciar distintamente las expresiones y visajes de los rostros. Por otra parte, la ilusión es completa. Para que nada falte, la sal también se adhiere a la ropa, de manera que una caída sobre una extensión de sal produce el mismo efecto que si el actor se hubiera caído sobre la nieve.

Una "nevada" se hace generalmente con algodón. Los copos diminutos que van emblanqueciendo el suelo son copos de algodón preparados de modo que "den el pego". Luego, cuando cesa la "borrasca" y el paisaje ha de aparecer ya nevado, empieza la sal su misión engañosa. Un filósofo diría que por algo tiene nombre de mujer.

Una película confeccionada recientemente en una de las más importantes ciudades de los Estados Unidos y que probablemente pronto veremos en España, ha costado, según datos que hemos leído en una revista norteamericana, más de 200,000 dólares de los cuales 32,000 han sido invertidos en sal y algodón. Desde la primera escena hasta la última, la nieve (?) constituye el principal decorado.



Argumento de **La tempestad de odio** de La Universal

por *Herbert Rawlinson*

El joven irlandés Malloy, heredero fuerte de una fuerte raza de trabajadores, consigue en pocos años hacer la carrera de Ingeniero civil, y al salir del colegio llevaba consigo los mejores premios que se habían dado hasta entonces.

Malloy, poco después de salir del colegio, acompañado de la batalladora tradición de sus com-



patriotas, tiene la buena suerte de conseguir sin dificultades y gracias a la fama que se hiciera a su alrededor, el nombramiento para atender a la ejecución de un proyecto importantísimo del cual, podría obtener para siempre, un lugar de destaque entre todos los ingenieros civiles de la ciudad.

Pero, la casualidad no gusta favorecer de una manera permanente a sus ahijados. Malloy, poco después de empezar su trabajo, conoce a la hija

del constructor, una joven llena de encantos y dotada de una hermosura sugestionante, a pesar de su — y el joven ingeniero, que no puede dominar el corazón con la misma facilidad con que domina sus cálculos — y se deja enamorar locamente por ella. La hija del constructor que también fuese atraída hacia él por un sentimiento irreprochable de simpatía, al tratarlo de cerca no puede dejar de corresponder a la pasión que ella inspirara.

El constructor tenía un secretario. Ese secretario hacía mucho que, por planes y ambiciones inconfesables, perseguía a la joven, haciéndola una corte insistente y brutal, que ella rehusaba ofendida y molesta. Si le preguntasen porqué, tal vez no sabiese decirlo, pero, lo cierto era que su instinto de mujer dejaba adivinar toda la maldad que llevaba el corazón de aquel hombre.

Una tempestad de odio brilla en la cabeza del secretario, al ver que el joven ingeniero conseguía en pocos días apoderarse de aquella alma que él hacía tanto tiempo pretendía en vano.

Pero el secretario no era hombre para aceptar, de brazos cruzados los caprichos del destino — y, para que sus planes consiguiesen la realidad deseada no dudaba de servirse de cualquier medio.

El secretario tiene como amigo un enorme Sueco con el cual combina la desgracia de Malloy, poniéndole junto con la sección que dirige el nuevo ingeniero. El plan del secretario es de hacer que los trabajos de aquél sean demorados lo suficiente para irritar al padre de la muchacha. Con todos los grandes obstáculos que encuentra en su camino Malloy trabaja concienzudamente, nunca olvidándose del característico buen humor de sus compatriotas hasta que una huelga hace que tenga un pleito fenomenal con el Sueco del secretario, imponiéndose por este medio sobre la mala voluntad de sus trabajadores. Después de esto, naturalmente tiene que volver a conquistar a su Dulcinea; pero en fin, eso no es bantante terrible para hacer flaquear las piernas de nuestro héroe.

Para tener idea de lo que cuesta la imitación de la nieve hay que pensar que ni la sal ni el algodón empleados una vez pueden volver a servir. La facilidad con que tanto el algodón como la sal pierden la blancura necesaria para substituir con ventaja la fría *coverture*, hace que tenga que adquirirse nuevamente uno y otro artículo cuando hay que hacer otra película.

Por esta razón, los productores de los Estados norteamericanos situados en el norte de aquella

República, prefieren trasladar sus compañías al Canadá o a la península de Alaska cuando con ello obtienen una ventaja, o sea cuando han de aparecer muchas "escenas nevadas" en el film. Hay que hacer notar que el gobierno de Alaska ofrece toda clase de facilidades a los productores.

En Noruega, Dinamarca, Suecia y Alemania no es necesario decir que la nieve apenas se imita. No hay necesidad de recurrir a ese truco cuando la nieve se tiene en casa.

Y ahora, para terminar este artículo que seguramente, oh, simpáticas y bellísimas lectoras y queridos lectores, os habrá dejado fríos, os explicaré en breves palabras la manera de conocer cuando la nieve es de verdad y cuando es falsificada. En las películas en que aparecen paisajes nevados de veras, el aliento de los actores es perfectamente visible por la densidad del frío. En cambio, cuando trabajan sobre sal no se experimenta este efecto.

F.

LAS CARAVANAS DEL CINE

FILMANDO EN LOS PUEBLOS

Para los artistas de la pantalla, fatigados por estancias prolongadas en la noche eterna de los *studios* modernos; con los ojos habituados a la luz violenta del mercurio; para toda esa multitud que interviene directamente en la preparación de sus films, y que pasan sus días, sus semanas, cerrados en los grandes teatros de *prise de vues*, trabajando, en una atmósfera, más o menos viciada de las seis de la mañana, hasta las seis de la tarde — el mayor placer que les pueden proporcionar es la salida a los campos para el filmaje al aire libre. Para ellos, esas salidas son algo como una fiesta a pesar que, del mismo modo, son obligados a trabajar. Pero ese trabajo, hecho a la luz del sol y respirando el aire sano y libre de realizar sin esfuerzo y con la alegría de quien practica un *sport*.

En América, habitualmente, las escenas del aire libre, quiero decir, las escenas de exterior, son hechas dentro del mismo terreno propiedad de las Compañías y que cercan los *studios*, en los cuales, como ya hemos explicado varias veces, se construyen casas, palacios y aún ciudades enteras. Pero, en los otros países productores — Francia, Italia, Alemania, Dinamarca, y por exigencias especiales de economía, en los mismos Estados Unidos los actores se trasladan a los poblados próximos aprovechando los magníficos escenarios que la naturaleza ofrece.

Las pequeñas aldehuelas las prefieren los directores de escena por la rusticidad de sus paisajes. Las callejuelas tortuosas y empinadas, las casuchas ennegrecidas por la práctica de los años, los mismos habitantes de aquellas poblaciones que muchas veces son utilizadas como comparsas, dan al *film* un aire de realidad viva que, digan lo que quieran los "fabricantes" de poblaciones, calles y casas de cartón piedra, no se obtiene por medios artificiales.

Los pueblos que sirven de escenarios para la confección de películas adquieren durante los días en que trabajan en ellos los actores cinematográficos un aspecto de inusitada animación. La

llegada de los automóviles que conducen a los artistas y al personal técnico y de los camiones repletos de baúles con el vestuario constituyen en aquellas pacíficas poblaciones un acontecimiento.

La mayor parte de los moradores de las grandes capitales habituados al cinematógrafo, no tienen la menor idea de lo complicada que resulta la preparación de las escenas del teatro mudo. Calcúlese, pues, lo que será esa ignorancia en los pequeños pueblos que tienen todavía un concepto fantástico de los secretos del cine.

Nosotros hemos presenciado por razón de nuestros quehaceres, íntimamente ligados, como es natu-

ral, con la cinematografía, la llegada de una compañía a una pequeña población francesa, admirable por su situación y por la belleza de sus panoramas. Los moradores de la tranquila aldea no sabían que iban a ser testigos de la confección de un *film* que luego sería presenciado por gentes de todas las razas y de todas las nacionalidades, de modo que su asombro no tuvo límites. Creyeron al principio de buena fé que se trataba de una compañía ambulante de titiriteros y presenciaron los preparativos prometiendo un buen espectáculo con la "representación teatral" que iban a presenciar.

—Todo esto está muy bien, pero en mis tiempos los actores representaban solos, sin que nadie les guiase. La película no estará bien con ese señor que daba tantos gritos.

El buen hombre se refería al



director de escena y había creído que éste por el solo hecho de permanecer cerca de los actores iba a aparecer en el *film*.

Esto, que puede parecer exagerado, no lo es si se tiene en cuenta que los directores de escena escogen con preferencia, por las razones apuntadas, los lugares más agrestes y las poblaciones más pintorescas y por tanto más alejadas de los adelantos del progreso.

La casa Pathé posee un equipo completo de viaje, el más completo quizá que existe en el mundo. Motocicletas con *side* para los guías de las caravanas de actores, automóviles para éstos, camiones

El Cine como elemento de reclamo

Hojeando revistas, encontré con una de americana, en la que leí de lo que son capaces los yanquis, refiriéndose en materia de anuncios, y que creo no tienen rival en el mundo entero.

Han echado mano del "cine" como medio directo, eficaz, convincente, rápido y barato para ciertos reclamos, y de los cuales voy a citar un par de ellos, curiosísimos y productivos a la vez.

Ocurriósele a una compañía petrolífera que se encontraba con grandes dificultades para colocar sus acciones entre el público, a pesar de poseer magníficos pozos, pues la gente anda ya algo escamada y desconfía de cuánto "huele" a mina, considerando el negocio como una especulación que sólo beneficia al promotor. Le vino la idea al agente fiscal de la empresa, recurrir al cinematógrafo y sacar la "vista animada" de los pozos que se hallaban ya en plena explotación, en un nuevo terreno petrolífero ubicado en lo que allí llaman el "medio oeste". Los pozos estaban identificados por medio de señales auténticas y por la presencia de los directores de la sociedad organizadora. De esa manera se convenció a muchísimas personas que el negocio era bueno, colocándose sin mayor esfuerzo el papel que era antes imposible de vender.

Las casas de modas de Nueva York, el paraíso de la mujer norteamericana, son empresas que negocian en gran escala y emplean a todo un ejército de agentes viajeros para colocar sus "creaciones" en vestidos y sombreros para todos los

ambios del país. Pero para lograr buenas ventas han de llevar consigo un muestrario lo más completo posible. Esto requiere un buen número de baúles y los consiguientes gastos de transporte. De ahí que el gerente de ventas hubiese de pensar en algo menos voluminoso, más práctico y barato hallando la solución en el cine.

Una de las buenas compañías productoras saca cintas de trajes y sombreros, llevados por hermosas modelos, quienes pasean ante el objetivo de la cámara, desplegando el ropaje y dando ondulaciones a las de sedas y brocados, con una naturalidad y efecto imposibles de lograr en la mejor tricornía. Terminada esta película o varias de ellas, sale el agente viajero provisto de una "cámara" proyectora de tamaño "miniatura", como se conoce en el ramo, y así equipado sólo tiene que montar el aparato en la sala del hotel donde se hospeda y, usando una sábana ordinaria como telón, deleitar a jóvenes y viejos de la localidad con una vista gratis de todo un desfile de bellas ricamente ataviadas, cuyas blusas, faldas, trajes, abrigos y sombreros tienen el número y precio correspondiente en la lista, pudiendo hacer los pedidos que cada uno quiera allí mismo, ante la modelo, única mercancía que no se ofrece, al menos por conducto del representante de la casa en cuestión. Así realizarse excelentes negocios con mayor comodidad, en menos tiempo y para mejor agrado de todos.

JUSTO PRADERA

A los aspirantes a artistas de cine

¿Queréis que vuestro retrato sea publicado en CINE-REVISTA? ¿Queréis ofrecer a las casas editoras de películas de América y Europa? Escribid hoy mismo a la sección de *Aspirantes a artistas de cine*, de nuestra Redacción, E. Granados, 30, pidiendo las condiciones y acompañando cuatro cupones como éste y el franqueo necesario para la contestación. ¡No se contesta personalmente!

El Artista Cinematográfico

Es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a artistas de cine. Vale 1'50 ptas. en la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Calle San Pablo, 10 (frente al Liceo) - BARCELONA

(Sección de Películas)

para conducir el vestuario y los decorados que se han de combinar con los naturales, grandes proyectores para conseguir combinaciones y efectos de luz con la luz natural, etc. etc.

Todo esto por lo que se refiere a los enseres de trabajo. Otros camiones conducen tiendas y cocinas de campaña, pues muchas veces, según la extensión de la película y el número de escenas a filmar, los artistas deben permanecer días y días en el campo o en minúsculos poblados desprovistos

de las comodidades más rudimentarias.

Este *menage* fué estrenado por la casa Pathé en la confección de "Los tres mosqueteros" muchas de cuyas escenas se desarrollan, como saben nuestros lectores, en poblaciones históricas de Francia lo que obligó a los intérpretes del grandioso *film* a realizar verdaderas peregrinaciones a través de la vecina República.

En muchas ocasiones, los artistas llegan a confraternizar con los habitantes de los pueblos que vi-

sitan utilizando las horas que les dejan libres su trabajo para divertirse en compañía de ellos.

Y no hablemos de los tenorios que en todas las poblaciones grandes y pequeñas del mundo existen y que se dedican con verdadera fruición a la "conquista" de actrices. Esto da materia para otro artículo que creemos interesante y que prometemos publicar en uno de los números próximos de CINE-REVISTA.

Lucilia Ferreira.

Los secretos de la cinematografía

Lo que se come y se bebe en los films

Muchas veces, los lectores de CINE-REVISTA, en el momento de asistir a uno de estos tremendos banquetes que aparecen en algunas películas pensarán:

¡Cuánto deben comer esta gente!

Es un engaño. Durante el filmaje de una película, los artistas, por medida de precaución, para que su trabajo no sea perjudicado por una mala digestión o por una excitación de alcohol comen lo menos posible y no beben jamás una gota de vino o de licor, ni hasta de cerveza.

Como en la cinematografía es necesario dar a los espectadores la ilusión máxima de la realidad, los manjares que aparecen en los banquetes, en las cenas, en los almuerzos son manjares de verdad y no de cartón como sucede en el teatro. Pero, los artistas tienen todo el cuidado para no ingerir sino porciones mínimas, pero, dando al mismo tiempo la ilusión al público de que están comiendo bastante.

El sistema consiste en que la máquina de *prise de vues* jamás se demora mucho tiempo en frente al mismo individuo o al mismo grupo — y, durante esos minutos los artistas cortan pedacitos pequeños que llevan a la boca muy despacio.

Muchas veces el artista representa un hambriento y tiene de hacer como si engulliera enormes cantidades de comida y de una forma ansiosa, precipitada, y entonces el trabajo es mucho más difícil. El *truco* habitual, que es el truco de los americanos, consiste en que en el momento de meter en la boca la comida, la servilleta está colocada de manera que esa comida puede ser ocultada en ella sin que el público se entere. De otra manera sería imposible realizar ciertas escenas de "hambre satisfecha".

En cuanto a las bebidas, los *meteurs en scene* se preocupan mucho para que las botellas sean

auténticas y vengan, cerradas de verdad, a la vista del público. Así, cuando nosotros vemos una botella de champán, esa botella y ese champán es auténtico, y, en el momento que salta el tapón — salta naturalmente—. Pero, en el momento en que el champán es servido ya la botella está cambiada por otra, absolutamente igual, y que contiene sifón o gaseosa.

La cerveza, es en la mayoría de los casos, gaseosa en botellas de cerveza. El té como es un excitante perjudicial, es substituido casi siempre, por agua sencilla y el café por un refresco oscuro, que, desde la pantalla dá la impresión del negro.

El vino también es casi siempre un simulacro hecho con refresco — y, en casos muy especiales, con café.

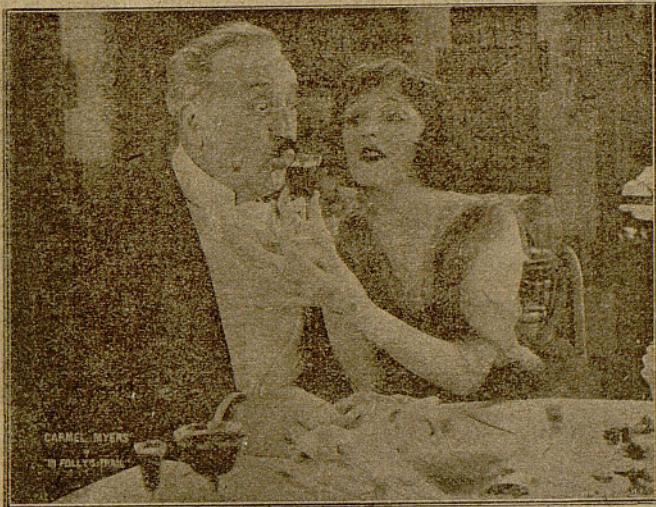
Según nos cuenta *The Kinema Review*, existe el viejo hábito en casi todas las grandes casas productoras de películas de los Estados Unidos, de siempre que para hacer una película es necesario encomendar y presentar una escena, o un banquete de verdad,

todos los manjares que aparezcan pero que, como acabamos de explicar, no son apenas tocados por los artistas, los destinan para las familias pobres que viven más cerca de los *Studios*. En esos días es fiesta para esa gente, habituados a las más modestas comidas...

Para la confección del film *Esposas frívolas*, fué necesario, hacer un presupuesto de mil doscientos dólares sólo para bebidas y comidas que, después, son dadas a los pobres.

Un detalle curioso en este asunto es que, cuando en un film intervienen escenas de comida en hogares modestos de obreros, como sucede en el último film de la *Talmadge* "Si o No", la casa editora contrata una dueña de casa, esposa de algún obrero de los *studios* para hacer, en esa película, una cena o una comida idéntica a la que ella está habituada a cocinar y a presentar a su familia todos los días.

Esto es puro realismo — y gracias al realismo la cinematografía ha conquistado el corazón de todos los pueblos.



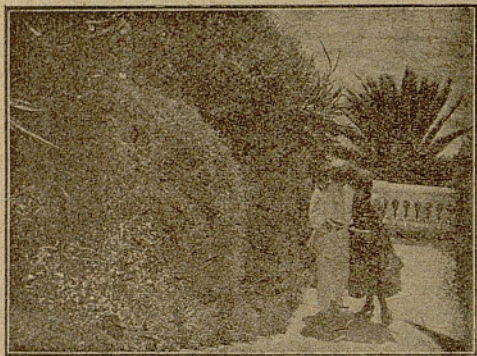
La isla de la felicidad

Extraordinaria comedia del Programa Verdaguer

La fantástica imaginación de Luciano Doria, el famoso director que ha producido una cantidad enorme de fotodramas en extremo notables por lo interesante de sus argumentos y la adecuada "mise en scene", quiso rendir un fervoroso tributo de admiración al talento de dos artistas tan notables y queridos de nuestro público como Diomira Jacobina y Alberto Collo, que en cada producción del Programa Verdaguer han acrecentado su fama de un modo indudable.

La isla de la felicidad! Sueño ideal al que dos enamorados rinden fervoroso culto y consagran en arribar a tan quimérico refugio todo el afán de sus jóvenes corazones.

Es de noche. La tristeza busca en la sombra la pupila luminosa que la guía. Dos dandys en la



terrazza de un bar a la moda; dejan que el tedio les domine.

Ambos reciben una carta y dice la misiva:

"Tengo gloria, amor, dinero... pero no tengo felicidad. La busco sin encontrarla jamás. Mañana partiré hacia París con mi avión para intentar la travesía del Atlántico..."

Por si no regreso, hasta que nos veamos en el otro mundo.

Claudio Vinci."

Y decía la carta que recibió ella:

"En el placer sólo encontré el hastío; lo poseo todo en este mundo, menos la felicidad. Voy a emprender el último viaje tomando el directo para el Infierno. Esta noche, durante la representación, pondré fin a mi vida de un modo teatral.

Idi Lorena"

La unión de las dos tristezas de los jóvenes desengañados en la mejor edad, mitiga algo sus horas de letal melancolía pero poco tarda la vida en separarla de nuevo; el joven aviador debe tomar la partida para su "raid" a través del At-



lántico y emprende el peligroso viaje. Una panne del motor le obliga a tomar tierra en una isla casi desierta, donde se encuentra con una joven que a pesar de su vestido salvaje le parece encantadora. Le pide hospitalidad y ella se sirve acompañarle a una cabaña cualquiera para poder cambiarse de traje porque va calado hasta los huesos... y una vez cambiado de ropa ruega a la



joven y a un viejo que le acompaña, que le refieren porqué se encuentran en aquella isla, y el anciano le refiere que habiendo naufragado ella, que contaba pocos años, fué su compañera renovando de este modo la historia y las hazañas de Robinson, entreteniéndole sus ratos de ocio en educar a la pequeñuela conforme las leyes naturales de la vida, por lo que ha conseguido que fuera

una criatura modelo sin los defectos de una educación en la sociedad elegante y llena de peligros, habiendo encontrado en tan noble tarea la verdadera felicidad.

Obligado por las circunstancias el aviador Claudio Vinci debe llevar la misma vida que llevan los dos únicos habitantes de la isla y le resulta divertido seguir sus originales usos y costumbres. No tarda en establecerse una viva corriente de simpatía entre Magala, que así se llama la muchacha, y el intrépido aviador. Es su primer amor flor de ensueño y de pureza y Claudio cree haber encontrado por fin la verdadera felicidad y es notable ver como la innata coquetería de Magala seduce y encanta por su extrema sencillez.

Claudio le habla de amor y Magala no sabe lo que significa esta palabra terrible y dulce a la vez...

Cierta día Claudio le propone a Magala fugarse de la isla y ella, primero horrorizada, rechaza la idea de dejar abandonado en la isla a su bondadoso protector, pero cede al fin a las súplicas reiteradas de Claudio y abandona la isla. Unos días después, los periódicos de la capital llevaban la noticia de que el aviador Claudio había reaparecido y se hallaba hospedado en el Palace Hotel.

Rápidamente entra la multitud y le ovaciona como a un héroe y las cartas de fervientes admiradoras que le ofrecen su amor.

En la isla ha quedado el pobre viejo que no perdona la fuga de Magala cuya traición le ha herido de muerte y deseando reunirse con la pérfida enciende una hoguera y logra ser visto por un vapor que lo recoge en su bordo. Al llegar a



Nápoles el viejo compañero de Magala se dirige en busca de los padres de su ex-compañera para devolvérsela, evitando así que pudiera ser la compañera de Claudio. Lo consigue y trata de retenerla en poder de sus parientes a lo que ella se opone enérgicamente.

Por fin los dos amantes se reúnen definitivamente. Y una vez más queda demostrado que el amor verdadero triunfa siempre, contra todos los obstáculos y contra todas las oposiciones.

USTED TIENE LA PALABRA

Los artistas italianos y franceses dan vida en el cine a una vida artificial, mientras que los americanos, dan en sus películas una nota de verdad que encanta. Las películas italianas y francesas son siempre aburridas y detestables. Las alemanas, con todos sus muchos defectos son las mejores que se editan en Europa. Las mejores "estrellas" de la pantalla son, el incomparable Douglas "el único"; el simpatiquísimo William Russell; el insuperable Charley Ray y los geniales Meighan, Reid y otros.

Y de las "estrellas" las que más brillan son Mary Pickford, Mae Murray, Mabel Normand, Dorothy Gish y Paulina Frederick.—Juan Centellas (Prat del Llobregat).

* * *

Opino que los mejores actores

son, el eximio William Farnum, Jéssue Hayakava, Monroe Salisbury, Amleto Novelli, Febo Mari i Oscar Wilde como trágicos; para sportmans prefiero a Douglas Fairbanks, George Walsch, Harri Carey y Frank Mayo. Por cómicos a Tomasin, Haróld (El) y Roskoe Arbuckle (Fatty). Actrices juzgo superiores a Gladis Walton Priscilla Dean, Paulina Frederick, Pola Negri, Maria Jacobini, Luci Doraine i Kalli Zamburcini (Za la Vie).

Para mí los franceses hay algunos que trabajan bien pero tienen una cierta monotonía, que les quita mucho atractivo.

Los italianos, restándoles los que he nombrado que son los únicos que sostienen la fama del mercado, me parece que tienen el santo de espaldas, pues lo que es a mí no me gustan sus artistas.

Los americanos son los mejores,

pues poseen el stock de artistas más completos del mundo pero creo y admito que muy pronto, los alemanes y austriacos van ha absorber los mercados mundiales y serán los ídolos de la cinematografía, eso no quiere decir que reste méritos a los americanos, pero si que es también conveniente que los alemanes les ganen en argumentos y fastuosidad y que facultades tampoco les faltan.

José Torras Aleu — Sabadell

Lea V. todas las semanas

Cine - Revista

Novela - Argumento

ROPA AJENA

Programa Verdaguer

Margarita es una modesta empleada de la tienda de "novedades y artículos para señora" de Tuffel y Bullet.

Eva Bundy, una dama solterona, con esperanzas de serlo a perpetuidad, a pesar de sus millones, le toma cariño a la dependiente vivararacha y alegre de tienda de Tuffel y Bullet, donde hace sus compras.

Eva se enamora perdidamente de Amilo Rodolfo, un tenor con mejor físico que buena voz, con el cual decide casarse. Como es natural, Amilo anda a caza de los millones de la solterona, por los cuales abandona a María Scarpa, su antigua amante. Amilo entrega a Eva, como regalo de prometida, un collar de perlas, regalo, según él asegura, del príncipe de las Batuecas a su tatarabuela.

Decidido por fin el día de la boda, Eva hace una visita a la tienda de Tuffel y Bullet y selecciona los trajes más costosos del establecimiento para su equipo de novia. Mientras Eva se encuentra ante el mostrador conversando con la dependiente, una ratera acerca sus ágiles dedos a la nuca de la millonaria y desprende de la garganta el collar de perlas, pero Margarita, desde su rincón del mostrador, observa la maniobra de la ratera y, rápida como una exhalación, le salta encima para impedir que huya. La ladrona es entregada a uno de los detectives de la tienda, y el collar de perlas es devuelto a su legítima dueña. Eva da las gracias a la muchacha y le pide la dirección de su domicilio para demostrarle su aprecio en una forma más expresiva.

Indignada la tiple María Scarpa, amante de Rodolfo, de la conducta de éste, una noche se introduce en su habitación y sustrae varias cartas comprometedoras y la fotografía de su esposa y cinco chiquillos que dejó en Italia. Dispuesta a vengarse del hombre que la desdendió, la Scarpa se dirige con las cartas a una dirección de periódico cuya especialidad es la entrega a su director. Este es el escándalo y el *chantage*, llama al tenor y le manifiesta que su suerte está en sus manos. Por fin el director del periodicucho convence a Amilo de que para

Bundy no es preciso casarse con embolsarse los millones de Eva ella, cometiendo un delito que castigan las leyes severamente, sino que basta con sorprender a la millonaria en una situación comprometedoras y obligarla a entregar una fuerte suma con la amenaza del escándalo. Amilo Rodolfo acepta el proyecto del astuto periodista, y para llevarlo a cabo, invita a Eva a una cena en un restaurant de los alrededores de la ciudad.

En diferentes ocasiones Margarita se ha visto obligada a rechazar las insinuaciones amorosas de un empleado de la tienda

de la infidelidad de Amilo Rodolfo y le muestra las pruebas de su perversidad: las cartas y las fotografías de la mujer e hijos que abandonó en Italia. Al escuchar las acusaciones de la tiple contra su novio, Eva no puede contener su dolor y decide pasarse el resto de la vida encerrada en su habitación. Como que el equipo de novia ya no le sirve para nada, Eva manda a un doncella que empaque los riquísimos trajes y las finísimas telas en un baúl y ordena a un criado que lo lleve a la dirección que le dió Margarita.

A la hora de la cita, Margarita



donde trabaja. Una noche, a la salida de la tienda, el importuno pretendiente se acerca a la joven, más impertinente que nunca. Margarita le da una sonora bofetada y en seguida escapa por entre el tráfico de la calle. Un joven elegante y, probablemente rico, tal como ella lo había soñado, se apresura a abrir la portezuela de su brillante automóvil. Margarita, inconscientemente, sube al vehículo y se sienta al lado de su amable amigo. Este se enamora inmediatamente de la joven y la invita a cenar con él a la noche siguiente. Margarita acepta la invitación mientras se despide del tan desconocido como simpático galán.

Mientras tanto, María Scarpa va a visitar a Eva con el cuento

encuentra a su amigo en la puerta del hotel.

Y esa misma noche el casamiento queda combinado para muy próximo. Pero Margarita sufre horriblemente porque, sola en la vida y sin economías, no puede ella encargar su *trousseau* de novia y, como si Dios la escuchase, en el momento en que sus ojos se llenaban de lágrimas ante la perspectiva de ver destrozada para siempre su felicidad, le llega, como un milagro divino el baúl de Eva.

Margarita es feliz porque se puede casar. Su boda es como un himno al amor. Entretanto Eva llora su desilusión, y en cuanto a Amilo Rodolfo no tarda en sufrir el castigo de sus planes infernales.

Tom Mix, el Rey de los Cowboys

(Continuación)

—Estoy verdaderamente desanimado. Además me amarga la idea de la intransigencia de mi padre.

—No os dé miedo. Es cuestión de paciencia.

Aún hablaron un rato más sobre el mismo tema, y luego, ya cansados durmiéronse, aunque no pudieron disfrutar mucho del sueño, pues poco antes de amanecer sonaron las cornetas y todo el mundo fué a ocupar el sitio que le pertenecía.

El pequeño ejército avanzaba penosamente por mal camino. Se tenía la seguridad de que el enemigo estaba cerca, pero no aparecía.

Así llegó al pie de la montaña que servía de refugio a los indios. Tom, mirándola sonrió amargamente. Preveía la derrota que les esperaba en su situación inferior.

El coronel, al ver que los indios no se presentaban achacó a miedo a los blancos, y bajo esta impresión ordenó que se escalase el monte.

Así fué penetrando en silencio. Mientras tanto la artillería habíase colocado frente a la montaña para hacer fuego en el momento oportuno.

De pronto oyóse el grito de guerra de los pieles rojas y las descargas hechas por los soldados.

El coronel estaba ansioso, mirando con los gemelos aunque sin poder divisar nada de lo que ocurría.

Pero, sin tardar mucho dióse cuenta de que la situación era comprometida y ordenó que fueran refuerzos.

Tom, al oír la orden tuvo que reprimirse. Aquello era ir al matadero sin ninguna defensa. Los indios en los bordes superiores del desfiladero que formaba el camino por donde penetraron los soldados, aprovechaban su excelente situación para diezmarlos.

Hay que añadir a este desastre el efecto contraproducente de los disparos de las baterías que, mal dirigidos, iban a estrellarse algunos contra las paredes del desfiladero ocasionando víctimas entre los mismos compañeros.

* * *

Mezclados con los combatientes, ebrios de temeridad y de rabia, Tom y Gilberto hacían prodigios de valor.

La mayoría de los jinetes que no habían sucumbido eran desmontados por los pieles rojas que habían al fin salido al encuentro de los soldados en vista de que el grueso del pequeño ejército había casi perecido víctima de las flechas y peñascos lanzados por los indios ocultos en las numerosas anfractuosidades de las rocas.

Desesperados, los soldados intentaban escalar los peñascos, pero los indios recibíanles asegurando fría y punteramente la puntería y este medio de salvación hacíase imposible.

Nuestros dos amigos, cubiertos de sudor, ennegrecidos por la pólvora, habíanse quedado con un pequeño grupo de valientes resuelto a vender sus vidas al mejor precio.

Sin embargo, todos fueron cayendo, y cuando sólo quedaban unos diez cercados por numerosos indios, Tom, viendo que pronto caerían como sus compañeros gritó:

—¡A las rocas, cueste lo que cueste!

Con un desesperado esfuerzo abrieron una brecha en los indios que dificultaban su paso y consiguieron escalar el primer peñasco, pero entonces otros enemigos situados en puntos superiores dejaron deslizar piedras en la dirección del pequeño grupo de valientes.

Tom dióse cuenta del peligro y volvió rápidamente la cabeza.

—¡Cuidado! — gritó cogiendo a Gilberto y apartándole a un lado.

Pero era tarde. La piedra chocó con el peñasco a cuyo alrededor estaban nuestros amigos y después de aplastar a uno de los soldados tardo en evitar el peligro, levantó innumerables pedazos haciendo vacilar a los pocos valientes que quedaban y precipitándose en el desfiladero.

Tom y Gilberto perdieron el sentido.

VII

EN PODER DE LOS INDIOS APACHES

Tom Mix hizo un movimiento, pero no pudo realizarlo completamente. Estaba bien atado.

De nuestro héroe podía decirse que "antes de amenazar ya pegaba".

Decimos esto porque después del movimiento antedicho abrió los ojos y entonces, comprendió el por qué de las ligaduras que le oprimían.

Figuras del Cine

Biografías de ases de la pantalla con grabados a dos colores. - Detalles y curiosidades sobre la vida de los principales artistas cinematográficos

PUBLICADOS

- TOM MOORE (Su vida y sus amores).
- TOM MIX (La pintoresca vida del célebre jinete).
- HENNY PORTEN (verídicos detalles de su vida privada).
- HARRY CAREY, CAYENA (Su historia completa).
- WILLIAM FARNUM (Fiel biografía del gran trágico).
- EDDIE POLO (Historia de su vida escrita por él mismo).

Precio: 35 cts.

Pedidos a esta administración: Enrique Granados, 30.—A los corresponsales el 30 por 100 de descuento.

¡¡PRONTO!!

**Gran aconteci-
miento editorial
cinematográfico**